

COMPROMISO Y VISIBILIDAD PARA ABORDAR LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

EN SEPTIEMBRE DE 1995 EL PAPEL DE LAS MUJERES EN MATERIA DE MEDIO AMBIENTE YA SE IDENTIFICÓ COMO UNA DE LAS 12 ESFERAS DE ESPECIAL PREOCUPACIÓN EN LA DECLARACIÓN DE ACCIÓN DE BEIJING, ADOPTADA POR LOS LÍDERES MUNDIALES EN LA IV CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE LA MUJER. EL DOCUMENTO QUE SALIÓ DE AQUEL ENCUENTRO SEÑALABA TRES OBJETIVOS ESTRATÉGICOS EN RELACIÓN CON EL MEDIO AMBIENTE, Y UNO DE LOS MÁS DESTACADOS SE REFERÍA A LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LAS MUJERES EN TODOS LOS NIVELES DE ADOCIÓN DE DECISIONES SOBRE ESTA MATERIA Y LA INTEGRACIÓN DE SUS PREOCUPACIONES Y SUS PERSPECTIVAS EN POLÍTICAS Y PROGRAMAS DE TIPO AMBIENTAL.

Casi un cuarto de siglo después, y aunque sin duda se han conseguido importantes progresos, el tan necesario liderazgo de la mujer en el impulso al desarrollo sostenible y en la lucha contra el cambio climático aún se vislumbra lejano.

Fue una mujer, Gro Harlem Brundtland, ex primera ministra de Noruega y responsable del conocido como Informe Brundtland, quien acuñó por primera vez el concepto de “desarrollo sostenible”, en 1987. Ella puso el medio ambiente en la agenda política mundial, desencadenando una preocupación por el futuro de nuestro planeta que daría lugar a acontecimientos históricos, como la Cumbre de Río de 1992, o la firma del Protocolo de Kioto 5 años más tarde. Junto a ella, otras mujeres de diferentes ámbitos: la ciencia, la filosofía, la política, como Rachel L. Carson, Jane Goodall, Vandana Shiva, Wangari Maathai o Petra Kelly han sido fundamentales para el desarrollo de una conciencia ecológica.

Un paso en firme: los ODS y el rol de género

“Las generaciones futuras difícilmente perdonarán nuestra falta de preocupación por la integridad del mundo natural que sostiene toda la vida”, dijo Rachel L. Carson, una mujer que fue capaz de remover conciencias y despertar la protección ambiental en la sociedad occidental.

Hoy, de nuevo, mujeres de todo el mundo vuelven a agitar conciencias trabajando por el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Y es que la comunidad internacional también es consciente de que, sin la plena participación de las mujeres, será muy difícil alcanzar el desarrollo sostenible. Así se refleja en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la ‘hoja de ruta’ lanzada por Naciones Unidas hace ahora tres años en la que se establecieron 17 Objetivos de aplicación universal para lograr un mundo más sostenible en 2030, a través de un crecimiento equilibrado entre las necesidades sociales (educación, salud, oportunidades de empleo...), las económicas y, por supuesto, las ambientales. De hecho, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres forman parte integral de todos y cada uno de estos 17 ODS.

“Garantizar el respeto de los derechos de las mujeres y niñas por medio de todos estos objetivos es la única vía para obtener justicia, lograr la inclusión, conseguir economías que beneficien a todas las personas y cuidar nuestro medio ambiente, ahora y en las generaciones venideras”, señala en este sentido ONU Mujeres. Parece evidente, por tanto, que la incorporación de la perspectiva de género es un aspecto imprescindible para la implementación y el seguimiento de esta Agenda y de sus objetivos.

COMMITMENT AND VISIBILITY TO ADDRESS THE CHALLENGES OF SUSTAINABLE DEVELOPMENT

IN SEPTEMBER 1995, THE ROLE OF WOMEN IN THE ENVIRONMENT WAS IDENTIFIED AS ONE OF THE 12 CRITICAL AREAS OF CONCERN IN THE BEIJING PLATFORM FOR ACTION, WHICH WAS ADOPTED BY WORLD LEADERS AT THE FOURTH WORLD CONFERENCE ON WOMEN. THE DOCUMENT ARISING FROM THAT EVENT HIGHLIGHTED THREE STRATEGIC OBJECTIVES RELATED TO THE ENVIRONMENT. ONE OF THE MOST IMPORTANT REFERRED TO THE ACTIVE PARTICIPATION OF WOMEN AT ALL DECISION-MAKING LEVELS IN THIS AREA AND THE INTEGRATION OF THEIR CONCERNS AND PERSPECTIVES IN ENVIRONMENTAL POLICIES AND PROGRAMMES.



Niurka Sancho
Consejera y Vicepresidenta
de SIGAUS
Vice-president and Director,
SIGAUS

Almost a quarter of a century later, and despite the important breakthroughs achieved, the very necessary leading role of women in the drive towards sustainable development and the fight against climate change is still very distant.

It was a woman, Gro Harlem Brundtland, former Norwegian Prime Minister and responsible for the well-known Brundtland Report, who coined the concept of “sustainable development” in 1987. It was she who put the environment on the world political agenda, giving rise to a concern for the future of our planet that would later manifest itself in historic events, such as the Rio Summit in 1992 and the signing of the Kyoto Protocol five years later. Along with Brundtland, other women from different fields, including science, philosophy and politics, such as Rachel L. Carson, Jane Goodall, Vandana Shiva, Wangari Maathai and Petra Kelly, have played a vital role in the development of ecological awareness.

A firm step forward: sustainable development goals and gender role

“Future generations are unlikely to condone our lack of prudent concern for the integrity of the natural world that supports all life”, said Rachel L. Carson, a woman who was capable of raising awareness of the importance of environmental protection in western society.

Once again, women from all over the world are raising awareness and working to achieve the United Nations Sustainable Development Goals (SDG). And the international community is also conscious that, without the full participation of women, it will be very difficult to achieve sustainable development. This is reflected in the 2030 Agenda for Sustainable Development, the “roadmap” launched by the UN three years ago, which sets 17 Goals to achieve a more sustainable world by 2030, through balanced growth that takes account of social (education, health, job opportunities...), economic and, of course, environmental needs. In fact, gender equality and empowerment of women form an integral part of each and every one of the 17 SDGs.

“Only by ensuring the rights of women and girls across all the goals will we get to justice and inclusion, economies that work for all, and sustaining our shared environment now and for future generations”, is the view taken by UN Women in this respect. It seems obvious that the gender perspective is a vital element in terms of the implementation and monitoring of this Agenda and its goals.



Ciencia e innovación como palancas de cambio

Como cada año, el 11 de febrero se ha celebrado el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, establecido por Naciones Unidas en 2015, y en este sentido tampoco podemos olvidar que las mujeres científicas tienen una importante contribución en lo que se refiere al conocimiento del medio ambiente, y al fomento de la innovación encaminada, por ejemplo, a la protección de los recursos naturales. Porque sabemos que, en el ámbito científico, la brecha de género también se hace notar.

Según datos de la OCDE, en España, y aunque las mujeres obtienen más del 50% de los títulos universitarios, su presencia en carreras como física o ingeniería no llega al 30%. Debemos dar a conocer la labor investigadora de las mujeres, y apoyar las vocaciones entre las más jóvenes. La escasa divulgación de la relevancia femenina en todo lo relacionado con la innovación, la tecnología, la ciencia y el medio ambiente hace que las aportaciones de las mujeres en esta materia sean poco conocidas y por tanto, existan pocos referentes para las actuales y futuras generaciones.

Los desafíos que vienen

El mundo en el que vivimos enfrenta desafíos muy importantes desde el punto de vista ambiental. Un modelo equilibrado y sostenible de transición energética, o la mitigación y adaptación al cambio climático son enormes retos de nuestra economía. Por ejemplo, y por citar el ámbito de los residuos en el que actúa SIGAUS, en 2018 hemos asistido a un importante paso adelante hacia este nuevo modelo dado por las autoridades europeas, a través de una nueva legislación 'marco' vinculante para todos los Estados Miembros, cuyo eje de actuación es impulsar un uso más eficiente de los recursos y un cambio hacia una economía más circular e innovadora poniendo el foco en la prevención, la gestión y la reutilización de los residuos.

La sostenibilidad y la eficiencia se han convertido en el "revulsivo" que está haciendo cambiar éste y muchos otros sectores económicos, cada vez más comprometidos con una nueva forma de hacer las cosas, más respetuosa con el medio ambiente. En la manera de abordar estos cambios es cada vez más importante la diversidad de perspectivas, de formaciones, de culturas... En este sentido, las mujeres debemos tener un liderazgo importante, al que debemos dar visibilidad, y seguir impulsando, pues aún es insuficiente. Queda mucho por hacer, es cierto, pero el camino, ya iniciado, no tiene vuelta atrás. Ni respecto a la protección del medio ambiente, ni respecto a la participación de la mujer en el que es, probablemente, el gran reto de nuestro mundo.

Science and innovation as levers of change

February 11 saw the celebration of International Day of Women and Girls in Science, created by the United Nations in 2015. We cannot forget that women scientists have an important contribution to make regarding environmental knowledge and the fostering of innovation aimed at, for example, the protection of natural resources. Because we know that in the area of science, the gender gap is also noticeable.

According to OECD figures, although over 50% of university degrees in Spain are obtained by women, they account for less than 30% of the professionals working in fields such as physics or engineering. We must publicise the research work carried out by women and support the vocation of young women in this area. The very poor dissemination of female relevance in all matters related to innovation, technology, science and the environment means that the contributions of women in this field are little known and, therefore, there are few references for current and future generations.

Forthcoming challenges

the world in which we live is facing very important environmental challenges. A balanced and sustainable energy transition model, and mitigation of and adaptation to climate change are enormous challenges for our economy. For example, and with respect to the area of waste in which SIGAUS, operates, 2018 saw European authorities taking a very important step forward towards this new model. The new "framework" legislation, which is binding for all Member States, seeks to promote more efficient use of resources and the change to a more circular and more innovative economy, with the emphasis on waste prevention, waste management and reuse.

Sustainability and efficiency have become the driving force that is changing this and many other economic sectors, sectors that are more and more committed to a new, more environmentally friendly way of doing things. In addressing these changes, diversity of perspectives, qualifications, culture, etc. is becoming increasingly important. In this sense, women must play a leading role, a role which must be given visibility and continue to be promoted because it is still insufficient. It is true that much remains to be done but we have embarked upon the path and there is no turning back, either in terms of environmental protection or in terms of the participation of women in what is probably the greatest challenge facing our planet.